



ENTREMES
DE CANDIL,
Y GARAVATO.

Personas que hablan en èl.

Candil.	Don Rufino.	Dos Hombres.
Garavato.	Quiteria.	Musicos.

Salen Candil y Garavato.

Gar. **C**Andil, no es de amigo
ese recato.

A

Cand.

5
144

Can. Yo no me atrevo, amigo Garavato.

Gar. Candil, si eres mi amigo saber quiero.

Can. Candil de Garavato y Compañero.

Gar. Pues eres Compañero, amigo mio,
 porquè se ha de escusar tudesvario,
 sabiendo que Quiteria està sin
 blanca,
 y de un tormento que la dieron,
 manca,
 por el hurto q. hicimos al Letrado,
 que ha mas de veinte dias que
 no ha hurtado,
 sino es colas de mantos, alhajillas,
 pañuelos, abanicos y estufillas,
 y otras cosillas del tenor siguiente
 que no hay en ellas para untar

ua

un diente,
 de q. vamos a hurtar este bolsillo,
 quãdo tancierto es el conaseguillo?

Cand. Amigo, no me atrevo a andar en cuentos,
 que aun tengo el escozor de los
 doscientos,
 que me librò la Sala en otra danza,
 y me pagaron luego la libranza,
 sin mas recado, q. doblar las aldas,
 y sentarme los luego a las espaldas.

Gar. Vive Crispo q. notienes alientos:
 què un hombre ha de espantar-
 se de doscientos!
 pues doscientos què son?

Cand. Bastante gente
 para asustar al hòbre mas valiente,

Gar. Que mas dixera yo, Candil
 amigo,
 (el rebès me es testigo)

A 2

que

que tengo y à seis cientos recibidos,
y hasta mil, aun no cobro los
caídos, pues quatrocientos y á me están
debiendo,
sin el salario q. me vá corriendo?

Cand. Yo no me atrevo à hurtarlo,
Garavato!

Gar. Es posible que seastan ingrato,
que viendo una muger que con
sus uñas
te hada de comer, lo refúfuñas?
quando vés que sin manos está
à diente
para poder ganarlo hórada mête?
y teniendo un bolsillo q. combida
para llevar socorro à una impe-
dida,
no le quieres hurtar? Eres
Cristiano?

par

par Bios que no lo hiciera un
Luterano.

Cand. Mira, yo soy mal hombre,
y encogido,
pero con la razon me has con-
vencido:

vamos à hurtarle luego.

Gar. Ha lo que puede la virtud y
el ruego!

Cand. Donde es?

Gar. Mira à este juego del vecino
estas noches acude un D. Rufino,
que anda de buelta, y trae mu-
cho dinero,
y tiene devocion el majadero,
todas las noches q. se vá à su casa,
y por aqui de cierto se q. pasa,
de hacer rezar à quantos ciegos
topa:
sinos fingimo ciegos, habrà sopa,

y

mientras él escucha el ofertorio
la bolsa sacarè del Purgatorio.

Can. Braba es la industria, al pun-
to nos pongamos
de ciegos *Gar.* El bolsillo le pes-
camos, *Vanse.*

Salen dos Hombres y Don Rufino.

Ruf. Señores, yo he ganado qua-
tro reales,

porque me siguen con arengas
tales:

si he dicho que à ninguno doy
barato?

Homb. 1. Ni à mi? *Homb. 2.* Ni à mi?

Ruf. Ni à nadie. *1.* Es un ingrato.

2. Vamonos, si esto pasa,
que solo se ha de ir de aqui à su
casa.

1. Vayase usted con Dios, mas
advertencia,

para

para quando usted tenga una
pendencia. *Vanse.*

Salen Candil y Garavato.

Cand. Vive Dios que ha ganado
hoy al juego.

Gar. Pues comience la plactica
del ciego.

Ruf. Hay cosa mas graciosa! que
estas gentes

han de llevar barato por valiêtes!

Can. Manden rezar las tres nece-
sidades.

Gar. Manden rezar las quatro so-
ledades

de Gongora, y el diborcio de
Longinos,

la fé del venerable Caláinos.

Can. Manden rezar una oracion
devota

del Custodio, y gozos de la bota.

Gar.

Gra. O gran Custodio! en la tierra
del hombre fiel defensor,
gran Custodio y guardador
cruelmente de la guerra
que le hace el Moro Almanzor.

Can. El apartamiento lento del alma
y el cuerpo: (Aqui me come)
mande rezar el atento.

Ruf. Amigo? *Cand.* Què manda?

Ruf. Tome,
receme el apartamiento.

Cand. Es entredos.

Ruf. Pues rezadle.

Cand. Pagueme usted, què à esto
estamos:

Ruf. Quànto es?

Cand. Tres quartos llevamos:
como es coloquio, es de valde.

Ruf. Pues decid.

Gar. Yà comenzamos.

Can-

Cantan. Ave Maria perfecta,
gracia plena divinal,
Dominus tecum electa,
benedicta tu, y concepta
sin pecado original.

Can. Alma, à cuenta hemos llegado,
ponte bien para ajustar.

Gar. Cuerpo pues fuiste malvado,
Van haciendo lo que dicen los versos
puestos à los dos lados de Rufino.

lo primero es apartar
la capa deste pecado.

Cand. Alma, ponte de manera,
que obres liberal aqui.

Gar. Cuerpo, yo bien lo quisiera
pues por vèr lo que hay en ti,
yà tienpo la faltriquera.

Cand. Alma, què hallas por allà,
pues tú conciencia no dudas?

Gar. Llena de vicios està;

mas

mas si tu à llorar me ayudas
presto limpia quedará.

Cand. Pues tu hiciste tus enredos,
tu misma tus culpas vé.

Gar. Cuerpo, estoy falto de fé
y estoy metiendo los dedos,
que sino, no lo creeré

Cand. Alma, gran cuydado tèn
de aligerar el pecado.

Gar. Mira tù, cuerpo, tambien
lo que hay allá por tu lado,
porque sino, no haràs bien.

Cand. Alma, yo yá he dado al traste,
no mas riesgo me aconsejes.

Gar. Cuerpo, tù tãbien te holgaste,
y no es razon que te quexes.

Can. Pues alma ingrata, què hacias,
quando al daño te inclinabas?

Gar. Tù, cuerpo, me lo pedias;
mas yá yo he echado las travas
para

para tus bellaqueras.

Cand. Pues que me saques, tè digo,
de tan grande desconsuelo.

Gar. No puede ser, cuerpo amigo,
porque al levantar el buelo
me ha sentido el enemigo.

Cand. Mala fué esa tentacion.

Gar. Es dificil esta Palma,

Ruf. Yo tengo gran devocion;
què lindisima oracion
es la del cuerpo, y el alma!

Cand. Dexale tu descuydar,
vuelvete bien prevenida.

Gar. Yá cuerpo, vuelvo à llegar,
pero temo porfiar,
porque es malo ser sentida.

Cand. Pues eres tù la ligera?
la que culpabas mi trato,

que era torpe con qualquiera?

Gar. Si, cuerpo, mas suele el gato
caer

caer en la ratonera.

Cand. Há traydora sin sentido!
ahora desmayado has?

Gar. Tú en el temor me has metido;
mas yá no te escaparás,
porque te tengo cogido.

Cand. Enmienda el delirio loco,
alma, del error pasado.

Gar. Yá de esto tengo cuydado,
saliendo vá poco à poco,
mas pesa mucho el pecado.

Cand. Que al salir pese, es contento.

Gar. Yá salí de aquel error,
y de ti apartarme intento.

Ruf. Què grandísimo dolor
serà el deste apartamiento!

Gar. Cuerpo, yá el alma camina,
pon la mano en verdadera
penitencia, à ella te inclina.

Cand. Alma, yo bien la metiera,

1283

mas

mas temo la disciplina.

Gar. Si gloria quieres tener,
comer, beber y triunfar,
sin trabajar no ha de ser.

Cand. Pues si se ha de perecer,
alma, yo me he de embarcar.

Gar. Acuerdate de las cenas,
y los gustos que has logrado,
pasa por ellos las penas.

Cand. Yá estoy dentro, y he topado
con unas tristes cadenas.

Gar. Pues no las dexes, tirana,
dale dolor y tormento.

Cand. No seré yo tan liviano,
alma, que quando las tiento
las dexe yá de la mano.

Gar. Pues harás, cuerpo, muy bien.

Cand. Alma, yá llevo la palma
de la cadena tambien.

Gar. A Dios, cuerpo.

Cand.

Cand. A Dios, alma,

Los dos. Por siempre jamás, amen.

Ruf. Lindamente lo han rezado.

Cand. Yo me voy à estotra esquina,
porque aqui poco he ganádo;
manden rezar la esclavina
del peregrino quemado. *vase.*

Ruf. Yo tengo famoso gusto,
no hay que tratar, si le encuentro,
me estaré noches y días
oyendo rezar à un ciego.

Gar. Guarde Dios à su merced.

Ruf. Rece el llanto de San Pedro;
tome amigo: mas qué miro!
qué es de mi bolsa? qué es esto?
y tambien los cordoncillos
me han sacado: vive el Cielo
que aquí no ha llegado nadie,
sino es aquestos dos ciegos:
Há ladron?

Gar.

Gar. Qué es lo que dice?

Ruf. Vos y vuestro compañero
me habeis robado, ladrones,
rezando el apartamiento.

Gar. Jesus! Señor, eso piensa?

Ruf. Si, ladron.

Gar. San Nicodemus!

Ruf. venga mi bolsa.

Gar. San Lesmes!

Sale Candil de Alguacil.

Cand. Qué es esto?
tengase aqui à la Justicia.

Ruf. Señor, todo mi dinero
en un bolsillo, me ha hurtado
este ladron. *Cand.* Como es eso?
venga à la Carcel al punto.

Gar. Señor, que soy pobre ciego,
que gano à rezar mi vida,
y no à hurtar.

Cand. Hay tal enredo.!

Ruf.

Ruf. Prendalo, que es un ladron.

Cand. Què dice? èl està sin seso.

Ruf. Vive Dios, q. me la ha hurtado.

Cand. Vayase, que no le llevo

à la Carcel por ser loco,

que sino, por embustero

le habia de echar à Galeras;

Vayase, que es embeleco.

Ruf. Yá me voy; mas vive Dios,

que antes de irme

me la pagareis los dos

*Se dán con los matapecados, y se
da fin al Entremés.*

F I N.

Con licenc. Màlaga: En la Imprenta de
Don Felix de Casas y Martinez,
frente del Sto. Cristo de la Salud.

Año 1790.